Reeducación de la Escritura y Método: La Grafología como Herramienta del Trabajo Social.

Laplana García-Lavernia, Xantal. gl.xantal@gmail.com

Resumen:

La presente comunicación propone la implementación de una técnica grafológica en el Trabajo Social que ofrezca al profesional una herramienta práctica de intervención tomada del ámbito de la educación-reeducación de la escritura o re-educación gráfica a través de la implementación de un protocolo que llamaremos Método Grafo-Social Aplicado (M-GSA).

Palabras clave: Reeducación de la escritura, Trabajo Social, Métodos y técnicas del Trabajo Social, Método Grafo-Social Aplicado.

1. Autismo, Grafología y Trabajo Social

El antecedente de esta propuesta es la investigación *"Grafología y autismo: de la metodología social aplicada a la reeducación gráfica"*, presentada el pasado octubre de 2014 como conclusión del Master en Grafoanálisis Europeo de la Universidad Autónoma de Barcelona. En este trabajo vinculé la grafología y la reeducación gráfica con el trastorno de espectro autista (TEA) llevando a cabo una implementación práctica con un grupo piloto de niños/as afectados/as.[1] Utilizando la estructura general de la intervención en Trabajo Social, la investigación me llevó a organizar el método grafo-social aplicado (M-GSA) que aquí presento. Puesto en términos concretos, mi propuesta esgrime que la reeducación de la escritura puede ser aplicada como técnica social en una integración con la grafología que muestre la estrecha relación entre educación y Trabajo Social.

Dado que en este lugar no ahondaremos en las características del TEA, diremos que éste cuenta con una serie de rasgos neuro-psiquiátricos catalogados como *trastornos generalizados del desarrollo* o TGD. En general, el autismo es una discapacidad severa y crónica del desarrollo que se distingue, entre otras cosas, por la carencia de

[1] Este grupo piloto fue formado por cinco niños/as con Trastorno de Espectro Autista. Actualmente planifico una segunda etapa de la investigación en la que verificaré mis primeros resultados con treinta casos más.

interacción social, de habilidad para la comunicación y de patrones, tanto de intereses como del comportamiento (Wing, 1998)[2].

A partir de un primer contacto con personas afectadas previo a la investigación, comencé a indagar en diversos aspectos educativos del TEA para descubrir que algunas técnicas facilitaban a las personas con autismo la comprensión de los espacios y el tiempo a través de una organización basada en las ayudas visuales (Grandin, 2009; Lázaro, 2014). Esto me llevó a buscar la relación entre TEA y grafología, en concreto, por medio de la intervención del grafoanálisis o grafoterapia (Lombard, 2014; Viñals y Puente, 2001, 2006a, 2006b).

En la relación entre reeducación gráfica (educación y reeducación de la escritura) y TEA, identifiqué la figura del grafólogo –el especialista en el conocimiento de los mecanismos del gesto gráfico que puede analizar la escritura desde el punto de vista grafomotor o psicológico– como un profesional social que obtiene, por medio de su estudio, la información necesaria para diseñar un plan de trabajo en beneficio del individuo, es decir, para hacer un plan de intervención adecuado a cada persona.

En el trabajo con los niños/as que constituyeron mi grupo piloto, utilicé técnicas como la entrevista social, la encuesta cualitativa y la observación participante, aprovechando también lo que en Trabajo Social se conoce como *historia de vida* (García, Ibañez y Alvira, comps., 2002).

Por el lado del grafoanálisis, utilicé la clasificación percentil de las tipologías característica en la obra de Augusto Vels (1991, 1997, 2000) y que encontramos también en las escalas del psiquiatra Julián de Ajuriaguerra (1973), decantándome después por una medición en cuartiles de cada ítem, una forma más adecuada para el análisis de personas con una patología clínicamente establecida (Belda, 2014).

2. El Método Grafo-Social Aplicado

Siguiendo las perspectivas grafo-analítica (Vels) y grafo-reeducativa clásica (Ajuriaguerra), así como con la influencia del Trabajo Social (Richmond, 1917), configuré un proceso de reeducación de la escritura aplicando diversas baterías de

[2] Para una rápida descripción de la problemática pueden verse las descripciones de asociaciones especializadas como: AVA Asociación para vencer el autismo y TGD, en <http://autismoava.org/todo-sobre-aba>, *The Son-Rise Program* (Argentina) en <http://www.ceupa.com.ar/CEUPA/The_Son-Rise_Program.html>, o la Asociación Española de Profesionales del Autismo, en <http://aetapi.org>.

ejercicios prácticos de reeducación con los/as niños/as con TEA de acuerdo con las siguientes fases.

PRIMERA FASE. *Estado actual o Diagnosis grafo-social*, que se compone de tres apartados: el primer encuentro o primera entrevista, la evaluación y verificación de la evidencia y un segundo encuentro unos días después.

SEGUNDA FASE. *Elaboración del diseño individual,* que contiene el diseño del plan de trabajo y la elaboración de recomendaciones.

TERCERA FASE. *Intervención rehabilitadora de tipo grafo-psicosocial*, a través de una tercera entrevista en la que se explica el trabajo programado a desarrollar de manera individual.

CUARTA FASE. *Seguimiento sobre la evolución del caso individual.* En esta fase se realiza una temporalización pautada en semanas, meses y trimestres. Se realiza, además, una cuarta entrevista transcurridos quince días desde la última sesión.

QUINTA Y ÚLTIMA FASE. *Fin del proceso*, tal como es común en la intervención en la práctica del Trabajo Social.

3. Los Factores Gráficos Exponentes del Conflicto

El análisis se realizó mediante una tabla en cuartiles llamada *"Factores gráficos exponentes de conflicto"* (Belda, 2014). Cada ítem recibe una valoración del 1 al 4 donde el número 1 representa la puntuación de menor proporción y el número 4 la de mayor proporción. Es decir, en el número 1 figuraría la frecuencia más positiva, mientras que el número 4 correspondería al índice de mayor negatividad.

Se eligieron 39 ítems distintos. Estos ítems corresponden a 39 aspectos gráficos extraídos tanto de la grafopsicología (Viñals y Puente, 2006b) como de la pericia caligráfica (Viñals y Puente, 2001).

Estos 39 rasgos se han escogido minuciosamente de la totalidad de los trazos grafológicos seleccionando aquellos determinantes para observar los factores de riesgo y que nos pueden indicar el índice de mayor conflictividad que pudiera surgir en la escritura.

Los rasgos se dividen en nueve aspectos gráficos que subdivididos conforman 39 sub-aspectos gráficos. Son los siguientes:

1. **Orden:** margen regular / irregular
2. **Tamaño:** regular / irregular / proporcionado / desproporcionado / exageraciones / disminuciones
3. **Inclinación de letras:** regular / oscilante / inclinada / invertida
4. **Dirección de líneas:** ascendente / descendente / regular interlineado / irregular
5. **Cohesión:** desligada / fraccionada / ligada
6. **Óvalos:** cerrados / abiertos
7. **Forma:** complicada / simplificada / ángulos / curva / caligráfica / tipográfica / legible / ilegible
8. **Presión:** regular / irregular / roturas / firme / floja / desplazada
9. **Velocidad:** lenta / rápida / regular / irregular

La tabla diferencia los rasgos gráficos en positivos, neutros y negativos. El neutro, al realizar la cuantificación de los datos, se determinará como aspecto positivo valorable y aplicable (Ver Tabla 1).

En la tabla se diferencian los rasgos positivos (color verde) y negativos (anaranjado), mientras que los neutros aparecen sin color diferenciado. Sumando los datos positivos, por un lado, y los negativos por otro, se pudo establecer la diferencia entre una prueba y otra, además de conocer el grado de variabilidad entre ellas a fin de observar cambios después del proceso de reeducación de la escritura.

4. Resultados y conclusiones

A pesar de tratarse de una prueba piloto, pudimos verificar que esta metodología contribuye a dotar a la reeducación de la escritura de una planificación más rigurosa que puede estar orientada por criterios sociales y educativos. El análisis de la escritura, los gráficos y los dibujos se realizan, muchas veces, de manera intuitiva; por lo que creo que la personalización de los casos no debe ser ajena a un protocolo que dé mayor certeza a la disciplina en general.

En cuanto a nuestro propio estudio, observamos que los resultados obtenidos del análisis de los gestos gráficos (tabla de factores gráficos exponentes de conflicto) nos permitieron redefinir los valores de conflictividad –con sus baremos positivos– de forma individual, es decir, de acuerdo con cada caso. Al mismo tiempo, todos los resultados (cuatro casos y ocho muestras del grupo piloto) fueron obtenidos del

análisis de la tabla en cuartiles, con una propuesta individualizada de ejercicios grafomotrices propuestos para el proceso de reeducación. En este sentido, la puntuación de las variaciones ha sido siempre acorde con el cambio producido por este trabajo grafomotriz.

Por otro lado, la investigación nos permite prever que los procesos de reeducación gráfica con personas con TEA son factibles, aun cuando no existe –hasta ahora– una escala específica. En nuestro trabajo encontramos variaciones beneficiosas que nos alientan a continuar pensando la reeducación como una técnica que –empleada para el trabajo y el buen desarrollo de la escritura–, sea de utilidad a las personas con TEA.

En este sentido, podríamos decir que el educador/a-reeducador/a de la escritura bien puede ser considerado un especialista que, actuando en beneficio de la escritura, influye también en los cambios que produce la reeducación gráfica. Siguiendo esta línea de pensamiento, el grafólogo puede convertir su trabajo profesional en una herramienta complementaria a la práctica social, es decir, en beneficio de la persona, tanto en el ámbito educativo como en el emocional.

En el trabajo concreto con personas afectadas por el TEA, esto es, niños/as con una comunicación limitada, concluimos que los rasgos gráficos pueden ser una fuente de información importante, y al mismo tiempo, un factor de observación del cambio planificado. De la misma manera, pensamos que este aspecto de la grafología puede ser una suerte de discurso alternativo a la comunicación tradicional, y así, una herramienta de intervención social.

Entre otros casos podemos pensar en cuando la violencia o el miedo impiden a una persona hablar abiertamente de una situación dada, por ejemplo, al interior de una familia, o por falta de educación emocional; en este tipo de casos, los factores gráficos de la persona pueden darnos pistas del conflicto, tanto si fueran víctimas como si se tratara de posibles victimarios.

Tomado de esta manera, este estudio puede ser un primer caso exitoso de la relación entre reeducación de la escritura y método que, bajo el criterio social, puede orientar otros campos abiertos para la cooperación entre grafología y el Trabajo Social.

5. Bibliografía

Ajuriaguerra, J., M. Auzias y Rosa M., Serrano. (1973). *La escritura del niño*. Barcelona: Laia.

Belda, G. (2014). *Curso de reeducación de la escritura* [material didáctico no

publicado]. Barcelona: Instituto Grafológico Xandró.

García, F., J. Ibañez y F. Alvira. (comps.). (2002). *El análisis de la realidad social métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.

Grandin, T. (2009). *Pensar con imágenes. Mi vida con el autismo*. Barcelona: Alba.

Lázaro, F. (2014). El proyecto Peana y la metodología Teacch en el aula de transición a la vida adulta. En Barba, J. et al. (coords.). *Claves para una educación diversa*. Murcia: Región de Murcia. Disponible online en <http://diversidad.murciaeduca.es/publicaciones/claves/>.

Lombard, S. (2014). Un espacio de trabajo: La Grafoterapia. En Belda, G. *Curso de reeducación de la escritura* [material didáctico]. Barcelona: Instituto Grafológico Xandró.

Richmond, M. (1917). *Social Diagnosis*. New York: Rusell Sage Foundation. Disponible online en <https://archive.org/details/socialdiagnosis00richiala>.

Vels, A. (1991). *Manual del grafoanálisis*. Barcelona: Herder.

Vels, A. (1997). *La Selección de personal y el problema humano en las empresas*. Barcelona: Herder.

Vels, A. (2000). *Grafología de la "A" a la "Z"*. Barcelona: Herder.

Viñals, F. y M. Puente. (2001). *Pericia Caligráfica judicial, práctica, casos y modelos*. Barcelona: Herder.

Viñals, F. y M. Puente. (2006a). *Diccionario Jurídico-Pericial del documento escrito. Documentoscopia, grafística, lingüística forense*. Barcelona: Herder.

Viñals, F. y M. Puente. (2006b). *Psicodiagnóstico por la escritura; grafoanálisis transaccional*. Barcelona: Herder.

Wing, L. (1998). *El autismo en niños y adultos: una guía para la familia*. Barcelona: Paidós.

Tabla 1: Factores gráficos exponentes del conflicto

FACTORES GRÁFICOS EXPONENTES DEL CONFLICTO				
ORDEN	**1**	**2**	**3**	**4**
1.Margen regular				

2.Margen irregular				
TAMAÑO				
3.Regular				
4.Irregular				
5.Proporcionado				
6.Desproporcionado				
7.Exageraciones				
8.Disminuciones				
INCLINACIÓN (letras)				
9.Regular				
10.Oscilante				
11.Inclinada				
12.Invertida				
DIRECCIÓN (líneas)				
13.Ascendente				
14.Descendente				
15.Regular interlineado				
16.Irregular				
COHESIÓN				
17.Desligada				
18.Fraccionada				
19.Ligada				
ÓVALOS				
20.Cerrados				
21.Abiertos				
FORMA				
22.Complicada				
23.Simplificada				
24.Ángulo				
25.Curva				
26.Caligráfica				
27.Tipográfica				
28.Legible				
29.Ilegible				
PRESIÓN				
30.Regular				
31.Irregular				
32.Roturas				
33.Firme				
34.Floja				

35.Desplazada				
VELOCIDAD				
36.Lenta				
37.Rápida				
38.Regular				
39.Irregular				